PRIMERA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

d. Francisco F. Andreu

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.-MAHON.

Año V. | MAHON, OCTUBRE DE 1895

Núm. 10

VENTA DE LA MIEL

El Bee Journal de la cité dedica un artículo á la venta de miel, artículo que algunos apicultores se apresuran á despachar á cualquier precio, una vez recogida la cosecha. A treinta y cuarenta mil pesos sube mensualmente el valor de la miel de Chile y otros países introducida en Inglaterra. Naturalmente, si se lograra evitar esta competencia, los apicultores ingleses estarían de enhorabuena. Pero esto no puede ser. Las mieles de la América del Sur se venden á muy bajos precios, mientras que la del país alcanza casi doble de la estrangera.

Actualmente, nuestra finísima miel de Menorca se espende á precios mucho más reducidos que la inglesa. Y de esto tenemos nosotros mismos la culpa principal. La cosecha ha sido buena, y el deseo de despacharla cuanto antes produce

una baja en los precios que no tiene razon de ser.

«A este tiempo, escribe nuestro colega, y siendo la cosecha de primera, hay cierta tendencia á abaratar el mercado por medio de las grandes ventas. Como la miel equivale á cash (moneda sonante) es difícil evitar la tentacion de realizar cuanto antes; resultado, los precios bajan, y después de tanto cuidado y tanto trabajo se vende nuestro artículo á precios que achican el negocio. Pocos son los apicultores que se resisten á este sistema de ventas que es á veces desastroso.

»Cuando se ponen en parangon tantos productos que no

tienen espera y se han de despachar sin retraso, es un consuelo que no sucede otro tanto con el apicultor, cuyo producto puede esperar años enteros; y hasta hay mieles que mejoran notablemente con la engranazon. Resulta pues que lo peor que puede hacer el apicultor es acudir con su género al mercado tan pronto como lo tenga ya cosechado. Al cabo de tres meses, las mieles inferiores obtendrán mejores precios que no las superiores valen ahora. Muchos he conocido que con tal de obtener la paga al contado, hacen abandono hasta de la mitad del precio.

»Esto es un gran error. Cuando un artículo puede esperar años enteros, y considerando que las cosechas no siempre son buenas, lo conveniente es esperar que sobrevengan los años y las cosechas malas, y obtener con ellas precios remunerativos.»

Esto es precisamente lo que sucede con nuestros colonos ó por mejor decir, lo que no sucede, porque apenas cosechado su tarro de miel y necesitando mucho más danaro que miel, los pobres se vienen á Mahon y sea á un precio sea á otro la venden á algun usurero que de la ocasion se vale para esplotarlos. Recuerde el apicultor avisado que aun faltan ocho ó nueve meses antes de que llegue nueva cosecha, y aproveche el tiempo aguardando si necesario fuese y despachando poco á poco y á mejor precio la miel que le ha sobrado de la cosecha de primavera.

UN NUEVO DESCALABRO

Pasa de castaño oscuro lo que está sucediendo en Sarriá con un apicultor de aquella localidad y el Alcalde. Recordarán nuestros lectores el caso del señor Gomez; algunas de cuyas colmenas ha cosa de un año se inutilizaron por completo por medio de la dinamita. En aquella ocasion la Alcaldía obró tan enérgicamente, que olvidándose de los causantes de los desperfectos, se cebó contra el pobre apicultor, víctima de su caciquismo, ordenándole sin más ni menos que llevase sus colmenas á otra parte, y prohibiendo estas enteramente en su término municipal. La cosa no pasó de aquí, pues que el

señor Gomez apeló de la sentencia ante la autoridad del Gobernador. No sabemos que solucion se dió al asunto; sería quizás alguna componenda, pues que la Alcaldía Constitucional de Sarriá ha vuelto á las alcaldadas, ordenando que dentro de tres dias se retiren las dichas colmenas por ser perjudiciales «á las frutas y demás plantas existentes en las propiedades vecinas». Dijo Blas, y se calló.

Y lo peor del caso es que viéndose el señor Gomez abandonado á sus propias fuerzas, y por lo visto no esperando apoyo ninguno de la poderosa Asociacion Apícola Española del Instituto Catalan de San Isidro, á cuyo cuerpo pertenecía, ha resuelto dicho señor hacer dimision de su cargo y retirarse á la vida privada. No podemos menos de así comprenderlo, después de leer en el Colmenero Español, órgano de aquella Sociedad, su carta, «dejando de pertenecer á esa Sociedad de

apicultura, con la que estaba muy encariñado».

Justo y cabal. «No teniendo más remedio que matar todas sus pobres abejas» y deseando evitar «verse otra vez obsequiado con 20 y tantos cartuchos de dinamita», el apicultor D. Ricardo Gomez, de Sarriá, no vé otro camino abierto que renunciar á la poderosa proteccion de su Sociedad favoríta, ya que esta tan poco le secunda en la contienda por el Alcalde del pueblo entablada.

Pero permítanos el señor Gomez que le digamos que eso de evitar «compromisos con la autoridad, de los que siempre rehuye como ciudadano pacífico», no es la mejor manera de zanjarlos. Pues no faltaba más. Si todo un Alcalde se estralimita, apelando sin reparo á la fuerza bruta, para remediar estas arbitrariedades ahí está la Diputacion Provincial y el Gobernador que le hacen entrar en vereda. Pero lo que se habrá dicho el señor Gomez. «Cuando nuestra poderosa Sociedad Apícola, al frente de la cual se hallan inscritas las personas más principales de Cataluña no se atreve con él, ¿qué voy yo á hacer, solito y coleando?

Lo que prueba que no siempre son las personas de más nombradía las más eficaces, ni altos títulos de mucho pro-

vecho.

Pero ¿y qué diremos de aquello de «perjudicar los frutos y

demás plantas» cuando es cosa sabida que esto es una falsedad, y que el mismo parlamento inglés después de detenido exámen, ha resuelto todo lo contrario en su novísima legislacion en asunto de abejas? ¿Basta ser Alcalde de barrio para asegurar lo que se ignora, aseverándolo oficialmente? ¿En que

pais vivimos?

Como lenitivo nos cuenta el Colmenero Español que la Sociedad Española de Apicultura tiene ya ultimado un proyecto de ley para proteccion de los apicultores, que se presentará á las Cortes. Lo celebramos. Pero con todo, eso de proyectos es cosa tambien muy española—aquí hay plétora de éstos de toda clase. Si los proyectos de ley hubiesen de salvar á esta nacion, ha tiempo que ya se hallaría en salvo y en estado inmejorable. No se si fué el Dante en su «Infierno» quien aseveró que este lugar se hallaba empedrado de buenos proyectos. Y no siempre son estos buenos, sobre todo en los países latinos.

LAS ABEJAS Y LOS POETAS

GUY DE MAUPASSANT, en uno de sus incomparables idilios, así se espresa al hablar del antiguo parque del Luxemburgo:

«Todo un estremo de ese encantador bosquecillo estaba habitado por las abejas. Sus casas de paja sabiamente colocadas sobre las planchas, abrían al sol sus puertecillas, y se encontraban á lo largo de los caminos á las moscas (1) doradas y rumorosas, dueñas verdaderas de aquel lugar pacífico, verdaderas paseadoras en aquellas avenidas silenciosas y tranquilas.

»Ahí iba casi todas las mañanas. Me sentaba sobre un

banco y leía,» etc.

DANTE ALIGHIERI antes de visitar en su «Divina Comedia» el purgatorio en compañía de Virgilio su guia, pregunta á algunos espíritus que encuentra, el camino mas espedito; y

«Como las abejas al salir de su celdilla, añade, deponen su vista y su pico, imitando todas á la primera, sin darse cuenta en su sencillez de por qué obran de aquél modo,»—

⁽¹⁾ Mosca, en francés, significa abeja. Moscas doradas serían naturalmente las italianas.

—Estos se afanan en guiarlos al lugar predilecto, «con el pudor en su frente y la modestia en sus acciones;» es decir, que nuestros insectos favoritos son modestos y pudorosos, lo que no siempre es el caso,—en tiempos de escasez por ejemplo.

Tambien Virgilio en «Geórgicas» nos habla de su excesiva

laboriosidad y costumbres admirables:

«Y á quién admiracion no dan aquellas Castas costumbres? No clamor les place; Jamás se dieron á enervante enlace.»

—Que no cuela con lo que nos cuenta el escritor ruso tocante á la mision de los zánganos; pero nuestro poeta mantuano se escede á si mismo en la siguiente verídica descripcion:

«Las leves alas contra dura roca Rompe á las veces una audaz viagera; Y al peso de la carga ya rendida Dá gustosa la vida.»

En lo que se equivoca nuestro autor es en la duracion de la

vida de la abeja:

«Es su existencia breve, Siete veranos á lo sumo alcanza.»

—Si Virgilio hubiese limitado ésta (la vida) á siete semanas, ó á lo sumo á siete meses, más acertado anduviera. Porque la ciencia moderna nos enseña que la abeja de miel tiene poca vida; y yo me inclino á creer que la equivocacion sería quizás resultado de la traduccion. ¿Quién nos asegura que el poeta no tuviera «siete semanas» en su mente, aunque en su poema se deslizaran siete años?

Para concluir. Suponemos que la forma de la colmena de aquellos tiempos sería igual á la que aún se conserva en muchos países—un tronco de árbol vaciado, de la altura de tres ó cuatro palmos, con media docena de agujeros en la parte delantera. En uno de estos artefactos nos llegó de Italia no ha mucho un hermoso enjambre de esas «moscas doradas» de que nos habla Guy de Maupassant. De esa clase de colmenas nos hablaría Virgilio cuando dice,

«Del castillo Los zánganos arrojan, vil canalla.» —De manera que nuestros pobres zánganos, hoy dia cultivados para las necesidades de ciertas colonias, dos mil años ha que vienen siendo el oprobio de todos aquellos colmeneros que no sabian leer entre líneas—gracias si lograban distinguir el blanco del negro. Y no solo fueron los colmeneros sus calumniadores, sino que los mismísimos autores que tan admirables descripciones nos han suministrado, incurrian y enseñaban los errores más crasos cuando de la historia natural de la abeja se trataba.

MIL TONELADAS DE PANAL

en secciones, nos informa Dadant en un anuncio en Gleanings, han sido fabricadas este año por la casa, de cera labrada y despachada en su casa de Illinois. ¿Que les parece á ustedes, señores apicultores españoles? La casa Dadant es solo una de tantas en los Estados Unidos que espenden dicho panal.

Las cosechas de miel en aquel país son simplemente fenomenales. «De una sola colmena, escribe un apicultor desde Utah, capital de los Mormones, he sacado el 19 julio, 70 libras (suponemos que cajoncitos), el 28 del mismo mes, 80 libras más; y pasado mañana (8 agosto) sacaré 80 libras más—todas de una misma colmena—; miel muy blanca de trébol y alfalfa.»

Otro apicultor trata de poseer 200 ó mas colmenas y de haber sacado este año más de 40 toneladas de miel!

En vista de tales cosechas, nosotros no podemos menos de apreciar nuestra pequeñez y lo poco que valemos. ¿Qué son una ó dos toneladas de miel al lado de esos colosos? Pero ¿cuántas toneladas no se pierden aquí en Menorca causa nuestra decidia? Vamos á ver si ampliamos nuestros tres apiarios en media docena, á fin de cosechar una pocas toneladas mas, y hacer la competencia á la poca miel de Cuba que por aquí aún se usa á pesar de su inferioridad.

Y tratando de Cuba, ¿cómo se las arreglarán por allá nuestros hermanos los apicultores á la moderna entre tanto machetazo y tanta tea incendiaria? Suelten ustedes sus animalitos, amigos, sobre esos patrioteros de mala ley, no sea que aquellos morenos y plateados cosechen donde no sembraron, lo que no sería tampoco cosa del otro mundo. Las noticias que de por allá nos llegan, son por cierto bien tristes.

«GLEANINGS" Y EL CLOVER CARMESÍ

Nuestro amigo el señor Root se ha dignado remitirnos algunos números de su sin par Revista Gleanings, ilustrada con finísimos grabados; y dedicada al desarrollo de la apicultura moderna, al progreso agrícola y á toda clase de adelantos relacionados con el cultivo intensivo tanto de la abeja de miel como de muchas clases de forrages, por ejemplo el Melilotus, ó sea trébol dulce, el trébol Carmesí (nueva especie), el Lathyrus Silvestris, etc.

Gustosos le devolvemos el cange. De lo mucho bueno é interesante que hallamos en las páginas de Gleanings, traducimos algunos párrafos tocante al nuevo trébol Carmesí que sospechamos sea una variedad de nuestro forrage favorito el Hedysarum Coronarium, que tan espléndidos resultados está dando en el interior de la isla. Dice nuestro colega:

EL TRÉBOL CARMESÍ

De como mejora la tierra: no hay planta que le iguale en rendimientos melíferos, y la miel es de primera.

(CORRESPONDENCIA)

Hoy es probable se cultive más el trébol Carmesí que ningun otro. A nuestro ver es esta planta de un valor imponderable, pues que de su cultivo depende el buen éxito en fertilizar el suelo para la produccion de frutas y vegetales. Casi toda la gente del campo lo tiene ya ensayado y conoce su valor verdadero. Los primeros ensayos no dieron resultados satisfactorios, pero con el tiempo se ha ido grangeando la estimacion general... Mientras sus raices se apoderan del terreno cultivado, otras más profundas buscan el agua y los alimentos en el subsuelo, y de la atmósfera tambien saca el nitrógeno. Al labrar la tierra muchos de estos elementos son aprovechados por los plantíos

que le suceden, y el resultado es sorprendente.

El valor del trébol Carmesí empieza tan pronto como dicha planta cubre el suelo. Mientras las raíces buscan su sustento á un metro y más de profundidad, nuestros insectos aprovechan el tiempo sacándole fina miel en abundancia... Se nos había dicho que el clover carmesí no podría penetrar en busca de los fosfatos y la potasa del subsuelo,—y que su duracion es insuficiente. El análisis químico ha demostrado todo lo contrario.....

Como planta melífera no tiene rival. Dá buenos resultados todos los años, y mientras dura su floracion que es de tres á cuatro semanas, segun el suelo y las condiciones climatológicas. El desarrollo de su flor parece adecuado á la recoleccion de miel, pues que esta crece alargándose hasta dos ó tres pulgadas y las abejas continúan visitándola mientras esto sucede. Un inconveniente tiene, y es que florece muy tempranito, y las colmenas no siempre se hallan lo suficiente pobladas. De lo contrario, llénanse rapidamente las secciones, y la miel es escelente.»

Otro corresponsal añade:

«Lo que es para las abejas, no tiene igual. Poseo 50 colonias, y todo el dia se halla la planta invadida y las abejas silban que es un contento.

»En nuestros tiempos de escasez y competencia, ningun hacendado debiera pasarse sin este agente de fertilidad. Con el compost de dicha planta la tierra se pasa sin otro abono.»

Redaccion.—La Revista Apícola tendrá mucho gusto en procurarse semilla del Crimson Clover, ó sea trébol Carmesí, y si los resultados son tan satisfactorios como los pinta nuestro ilustrado colega, algo habremos adelantado á favor de nuestros insectos y de la apicultura científica.

EL NIDO DE CRÍA

Carta de una célebre apicultora

Tendrán presente muchos de nuestros lectores á la señorita Wilson, colaboradora del apicultor doctor Miller, á su vez colaborador de la revista Gleanings y de otros periódicos apícolas. Pues tambien es Emma Wilson escritora aventajada y colaboradora de esta célebre revista, además de ser apicultora

de primer cartello.

Durante larga série de años ha sido Emma el angel tutelar, como quien dice, del apiario que posee el doctor Miller. Juntos trabajan diariamente si importa, el galante doctor teniendo buen cuidado de aligerar á su compañera las tareas más árduas-que árduas las hay y no pocas. De manera que nuestra apicultura lo es de verdad y de conocimientos no frecuentes hasta entre aquella clase de mujeres tan sabias como bonitas. Y de que la señorita Wilson no es apicultora platónica, claro lo demuestra el siguiente escrito que sacamos del Gleanings del 15 de Agosto. Lo que si estrañamos es que aun se discuta en aquellos países tan adelantados sobre sí ó no el nido de cría debe de componerse de 7, 8 ó 10 panales! Escusa tendrán por ello en la recoleccion de sus miles de secciones á que los americanos son tan aficionados. De otra manera no tendrían perdon de Dios á nuestro ver. Pero oigamos lo que dice tan célebre apicultora:

....«Por mi parte, prefiero todos los cuadros en un solo piso.

Dos los hallo pesados por tener que levantar el segundo... »Lo que es la colmena de ocho cuadros (!) me parece peque-

»Lo que es la colmena de ocho cuadros (!) me parece pequeña; en efecto, segura estoy de que ocho cuadros no son lo suficiente en primavera para nuestras colmenas. Como ya dije en mi último artículo, el año pasado tuvimos colonia con 11 cuadros de cría. Creo que ocho es lo suficiente durante la melada. (Se entiende, para la miel en secciones.—*Traductor*.)

»Sentiría tener que abandonar las colmenas de ocho cuadros. Son de facil manejo, y para traer y llevar no tienen igual. (Ya lo creo. Tambien las de nuestros colonos son de facil manejo, pero no dan miel.—Traductor.)

»Pero cuando me acuerdo de las grandes cosechas que nos daban nuestras grandes colmenas, me pregunto si la causa la tienen nuestras colmenas de á ocho cuadros ó si han cambiado los tiempos?

(Claro está, señorita, que sus pequeñas colmenas con sus pocos cuadros, son la principal causa de sus actuales derrotas, y lo que me maravilla es que ustedes las yankees no vean claro en el asunto.—Traductor.)

»Segura estoy de que nuestras colmenas de á ocho cuadros nos dan más enjambres que las grandes de otros tiempos. Pero quizá no tenga esto nada que ver con las pequeñas colmenas. (A nuestro ver mucho tiene que ver, y no poco.—*Traductor*.)

Sigue esplicando nuestra apicultora americana que en otros tíempos se acostumbraba ventilar á las grandes colmenas en la parte posterior, lo que se ha suprimido causa la fabricación de secciones.

»Desde que usamos las colmenas de á ocho cuadros hemos suprimido la ventilación; porque las abejas no adelantan tanto en aquella parte de las secciones. A pesar de todo, quizás dicha ventilación sea ventajosa.»

Red.—De toda manera, se ve claramente que ustedes, en su afan de cosechar las hermosas secciones que tan bien se venden en aquellos países, han acabado por poco menos que suprimir la colmena, ó sea el motor; y ahora se quejan de que tambien ha sido suprimida la miel. «Qui tot ú vól tot ú pèrd», dicen que decía Gelabert. Ustedes han logrado suprimir la miel del nido de cría, y llevarla toda á las alzas, pero ¿para qué? ¿Para atesorar muchos dollars? ¿No se ven despues precisados á alimentar con azúcar? ¿Y á perder muchas colonias en invierno? Vaya, vaya, hay gustos que merecen palos, y este creo que es uno de tantos.

Déjense ustedes de fabricar estos núcleos en forma de colmenas. Conténtense con algunas secciones menos, que lo que por aquí pierdan de seguro lo ganarán en colonias más efectivas y robustas y en verse libres de la alimentacion artificial, causa de tanto pillaje y de tanta colmena enfermiza y anémica. No es el dollar el cúralo todo, ni mucho menos. Algo vale nuestra salud y la de nuestras pequeñas protegidas, las que indudablemente les quedarán sumamente agradecidas si en el nido de cría agrandecido logran conservar algun panal de rica miel.

LOS ZÁNGANOS Y LA ENJAMBRAZON

Muchos apicultores son de opinion que una colmena sin zánganos no echa enjambre. El ínclito maestro Doolittle sin embargo nos asegura que varias de sus colonias á las cuales no se les permitió criar zánganos ni siquiera poseer panal de zángano, enjambraron á igual de las demás que los poseían.

Eso de que la colonia no poseyera ningun zángano yo lo pongo en cuarentena—al menos en observacion. Todas los poseen á su tiempo en grado más ó menos superlativo. Y aunque así no fuera,—que lo es—ahí están los de las demás colmenas que tienen entrada libre y hacen uso de esta omnímoda libertad para sus fines que no son castos en demasía. Durante la estacion de la gran posta, la entrada y salida de estos señores solo tiene comparacion con el cuento del clavo del jesuíta. La entrada libre no hay duda que es un gran atractivo para los señores machos.

PARA QUE NO ENTREN EN LAS COLMENAS LAS LIMAZAS Y CARACOLES

Al acercarse el invierno, las limazas buscan un sitio para ponerse al abrigo del frío, y las colmenas que no están muy elevadas del suelo son ocupadas por ellas.

Las que más se ven en las colmenas son las limazas de jardín (Arion hortensis); la limaza del campo (Limax arvensis) tambien; la limaza grande rojiza (Arion rufus) es más rara. Los pequeños caracoles entran tambien.

A pesar de que estos bichos no sean perjudiciales á las abejas, pueden por su sola entrada dispertar en la colonia

movimientos de alarma que es prudente evitar, y en todo caso su presencia al lado de la miel no es muy agradable. Así es que conviene evitar su visita. Por lo cual durante el verano se colocarán alrededor de las colmenas algunas tejas ó piedras planas y delgadas, poniendo debajo de ellas cuñas de dos ó tres centímetros de altura; las limazas huyendo de los ardores del sol y buscando un sitio fresco se esconden bajo estos abrigos, lo que facilita su destruccion durante el dia ó al caer de la tarde. M. A. Wallés (L' Apiculteur, febrero 1893), aconseja darlas á comer á las gallinas y patos, que las apetecen mucho.

Se ha observado que las limazas y los caracoles evitan en lo posible pegarse ó encaramarse á los tutores que han sido sulfatados: la razon es que el sulfato de cobre es muy cáustico, los irrita y les produce una abundante secrecion en sus mucosidades; la estancia prolongada en contacto con dicha sal les causa convulsiones y hasta la muerte. Sería, pues, bueno embadurnar abundantemente los pies de las colmenas y la cara inferior de la tabla de entrada, con una solucion concentrada de agua y sulfato de cobre. La madera embadurnada con sulfato se conserva mucho tiempo sin podrirse; además los hongos y los líquenes no pueden desarrollarse, ni los insectos roedores la atacan.

CABOS SUELTOS

En todas las Américas españolas se nota los mismos defectos de raza, la instabilidad, los pronunciamientos, las guerras civiles, la insubordinacion, el fanatismo religioso, etc. etc. Bueno será pues que cuando alguna de aquellas sociedades dé señales de vida y progreso se haga notar en seguida; por lo que copiamos de nuestro colega La Asociacion Rural de Montevideo, la siguiente nota, firmada por su presidente, nuestro querido amigo y paisano D. Diego Pons:

«Asociacion Rural del Uruguay.

Montevideo, Enero 29 de 1895.

Señores Antonio Rodero y compañía.

Presente.

La junta directiva de esta Asociacion, en su última sesion, ha tomado conocimiento de la propuesta presentada por ustedes para dar corridas de toros con motivo de la Exposicion

Nacional, y no considerándose habilitada para pedir la suspension de una ley de la Nacion que las prohibe terminantemente, ha resuelto no aceptarla.

Con este motivo saluda atentamente.

DIEGO PONS, Presidente.»

* *

El señor Gravenhorst, hombre y apicultor de pelo en pecho, —gran autoridad en materias apícolas—posee la manía de que mezclando los cuadros de cría de varias reinas diferentes, la

colonia se vuelve más activa y trabajadora.

Si no fuese que al mentar el señor Gravenhorst menester es descubrirnos, nosotros los pequeños apicultores—si no fuera por este acatamiento que la sabia natura nos impone—yo, el más insignificante de todos, me inclinaría á dudar de las tales supuestas ventajas, porque si usted dá un cuadro de cría á una colonia reacia, ésta reacia se queda, y si lo contrario, ya no hay necesidad de desarreglar el órden de cosas por nuestros insectos establecido.

* *

Un apicultor de Australia dice que entre octubre y abril había cosechado cinco toneladas de miel de 26 colonias! Otro cosechó de cien colonias doce toneladas y media. Y cuatro apicultores más se repartieron 991 libras esterlinas, ó sea más de mil pesos por barba! Es esta una industria que promete.

* *

Durante el primer semestre del 1895, se esportaron del puerto de Victoria (Australia) ochenta y seis toneladas de miel! Mucha miel es.

* *

El apicultor Doolittle dice que la estacion pasada ha sido la peor de los 25 años pasados.

* *

Escribió al British Bee Journal un apicultor inglés, dando detallada descripcion de una nueva reina que había hallado en una de sus colmenas. Era de cuadruple tamaño—en fin, una monstruosidad.

Picada su curiosidad, el director contestó que hiciese favor de remitírsela á vuelta de correo. Llegó la «monstruosidad» por fin, y—oh asombro de todos los concurrentes—la nueva reina resultó ser una mosca de llôp! (Sphinx). Tableau.

STEEL ZING HEREN STEEL HERE

VARIEDADES

El Homestead

En América es el Homestead una necesidad para los ricos, y en Europa es una necesidad para los pobres.

Desviando nuestra atencion por un momento de las palpitantes cuestiones económicas, que se mueven febriles en nuestra atmósfera política; olvidando por algunos minutos tan sólo los desaciertos de la gente de arriba y las debilidades de la gente de abajo, volvamos la mirada hacia lo porvenir, y puesto que es tan hondamente miserable la realidad que nos envuelve, refresquemos nuestro espíritu en las purísimas aguas de lo ideal.....

Apenas si á ideal llega, hoy por hoy, en nuestra pobre España el Homestead, siquiera en otros países sea una bellísima realidad. Veamos ahora brevemente en que consiste esa hermosa institucion, nacida en los Estados Unidos, pueblo que muchos suelen pintarnos como una especie de conglomerado de bichos raros que se devoran los unos á los otros, pero en donde encontramos puestas en práctica y con fuerza vigorosa, instituciones altamente humanitarias, que, como el Homestead demuestran que el espíritu utilitario no siempre va alejado del espíritu de caridad y de amor al prójimo.

El Homestead es una finca rústica compuesta de una casita y de un pedazo de tierra cultivable—cuya extension máxima fija la ley—que por ningun concepto ni por nadie puede ser embargada, ni al propietario, ni á la viuda del propietario, ni

á los hijos de éste durante su menor edad.

Para que una finca adquiera este hermoso privilegio basta que su propietario la inscriba en el Registro de la Propiedad, declarándole *Homestead*, pudiendo hacerlo en todo tiempo y en cualesquiera circunstancias, con lo cual asegura, cuando menos, el pan de su vejez y la subsistencia de sus hijos contra todas las eventualidades de la suerte y todas las asechanzas de la miseria. Y como en los Estados-Unidos las fortunas con la

misma facilidad que se hacen se deshacen, por esto se ha dicho que allí el Homestead es una necesidad para los ricos. Más nosotros añadimos que en Europa, y sobre todo en España, es una necesidad para los pobres..... Con el Homestead—introducido aquí con todas las modificaciones que fuese preciso, naturalmente—se evitaría la miseria de los pueblos, y por creces el vergonzoso espectáculo de ver embargadas por el Estado millares y millares de fincas, con lo cual no se deja á sus antiguos propietarios más camino que el camino del hambre ó el camino horroroso de la emigracion, que casi siempre conduce tambien al hambre y á la muerte.... No, un Estado no puede ser rico y poderoso, mientras sus pobladores lancen al espacio el grito terrible de: ¡tenemos hambre!

En España, una ley análoga á la ley norte-americana, evitando la extrema miseria de las clases productoras, sería un excelente remedio contra la emigracion. Además, y éste sería el más grande, el más trascendental de sus efectos, arraigaría en las gentes el amor á la tierra natal, y por ende aumentaría su cariño á la patria, puesto que no sería para los pobres una madrasta, como hoy lo es. A la vuelta de algunas generaciones veríamos fortalecido el sentimiento del patriotismo, que hay que avivar, cueste lo que cueste, si no queremos que las naciones se deshagan y mueran de pura consuncion.

«El Homestead—dice un distinguido articulista—ataría las manos al Fisco, mónstruo insaciable que al apoderarse de la casa deshace el hogar, destruye la familia, disemina los pueblos y hace brotar los gérmenes de la desesperacion en tantos

infelices arrastrados á la miseria.»

No son las anteriores palabras bastante duras ni los colores bastante sombríos, para píntar exactamente la realidad de las

cosas en España.

Aquí el Fisco es el fantasma negro que se cierne amenazador sobre honradísimos hogares..... Calcúlense los beneficios inmensos que á la nacion reportaría una ley como el *Homestead* norte-americano! Y no solamente saldría con ella ganando la nacion, sino tambien el mismo Estado, ese Estado sin entrañas y egoista, que saca dinero de donde puede y aun de donde no puede; ese Estado que, con indiferencia que hiela el alma nos arrebata de las manos el pan de nuestros hijos..... ese Estado, en fin, que ha sabido organizar tan perfectamente la manera de recoger mucho dinero, pero que no ha acertado todavía en la mejor manera de gastarlo.

En el parlamento francés hay presentado un proyecto de ley estableciendo una institucion semejante al *Homestead* de los Estados Unidos. Segun el proyecto de que hacemos mérito, el que quiera fundar un patrimonio de familia *no embargable*, bastará con que presente una declaracion en tal sentido, y ésta se consignará en el Registro de la Propiedad y en los libros de la Alcaldía. Ya se comprende que estos patrimonios no pueden ser más que de una importancia muy modesta, lo absolutamente necesario para la vida de una familia, y cuyo valor máximo se determinaría tambien en la ley. Pero ha de ser lo bastante para que todo padre bueno y de rectos sentimientos pueda ver asegurado, al menos, el albergue y el pan de sus hijos, contra todas las eventualidades de la existencia, lo cual no solamente es muy humanitario, sino que es justo por demás y lo debe la sociedad á todos los hombres honrados.

En otras naciones se intenta tambien el planteamiento de institucion tan hermosa, ó cuando menos se habla y se discute acerca de ella; pero aquí en nuestro país, en la España del MAÑANA, ya verán nuestros agricultores como los paternales gobernantes que no nos merecemos empezarán á pensar en el Homestead cuando ya sea cosa vieja en todas las naciones del mundo, pues estamos acostumbrados á ver que nuestros más sabios estadistas jamás la dan en pensar en cosa buena ó que lo valga.

Conformémonos, amigos, con nuestra suerte, y puesto que el presente que nos rodea es tan obscuro y miserable, volvamos la mirada hacia lo porvenir.... y esperemos.

C. DE BOLADERES.

Concabella, 19 Septiembre 1895.

(Boletín de la Cámara Agricola, Tarragona.)